



La actuación tiene la intención de pasar desapercibida, y de armonizar en un entorno, cuya intervención desde el punto de vista urbanístico no tiene una relación directa con la ciudad, sino más bien de manera indirecta. La relación de visualización mutua entre el Hotel Finca las Delicias y la ciudad, como diálogo de volúmenes en un entorno cuya mayor presencia es el paisaje. El aterrazado de la volumetría de la intervención genera la permeabilidad visual y paisajística. Desde el acceso, el edificio desaparece semienterrado, y permite que por encima de él se vea el paisaje en todo su esplendor. Luego al pasar a ser parte del hotel y sus funciones, se pertenece al paisaje, se aprehende, se lo vive como parte misma.

No es un volumen que rompe las suaves líneas de la topografía, sino que las resalta, las refuerza, y las materializa. Es una topografía artificial, casi como una cueva, como una caverna. Los materiales de los muros, el hormigón visto texturado, genera una mayor unión entre edificio y paisaje, y entre los tiempos y las épocas de ambos edificios, el antiguo y el nuevo.

Dualidad generada entre lo viejo y lo nuevo. La sinergia, la acción de dos o más causas cuyo efecto es superior a la suma de los efectos individuales. La acción de la antigua casona, que le brinda espíritu al nuevo espacio y a la nueva función, y la acción de la actuación, aromizando entre lo antiguo y lo contemporáneo, pero siendo una delgada línea atemporal, que une dos épocas diferentes.

